

26 Agosto

Los mártires Adrián y Natalia

Partes Variables

VÍSPERAS

El sacerdote se viste de epitrajil

Los Stijos con las Estrofas

del Octojos

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

alos mártires

Tono 4

Melodía: «Como uno valiente entre los mártires..»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Contemplando los sufrimientos más honrosos y las hazañas valientes de los mártires, oh glorioso, por tu propia voluntad te entregaste a las luchas con mente varonil, sin tener piedad de tu carne por causa del amor divino. Por lo que, pasaste por luchas valerosas, abatiendo el orgullo del adversario, oh Adrián de corazón paciente.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Encarcelado en mazmorras, azotado con correas de piel de buey, lastrado con hierros, y aplastado con piedras, junto con una multitud de mártires, oh glorioso, con ellos has recibido las bendiciones del cielo, teniendo como compañera a tu esposa Natalia que confió en Dios, oh valiente Adrián.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

La esposa de Adán hizo que lo expulsaran del paraíso por el consejo de la serpiente; pero Natalia, con gran sabiduría, condujo a Adrián al paraíso con sus sagradas conversaciones, animándolo con sus enseñanzas a soportar dolorosos sufrimientos, siendo mediadora para él de las recompensas celestiales y la gloria eterna.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos.
Amén.

Tono 6

¡Oh santa pareja, elegida del Señor! ¡Oh eminente unión bendita de Dios! ¡Oh pareja anhelada, amada de Cristo! ¿Quién no se maravilla al oír sus obras que trascienden a los mortales? ¿Cómo se enfrentó el sexo femenino de manera varonil al tirano arrogante y fortaleció a su esposo, para que no se rindiera ante los malvados, sino que prefiriera morir por la Fe en lugar de vivir? ¡Oh las palabras divinamente tejidas de la sapientísima Natalia! ¡Oh las enseñanzas divinas que trascienden los cielos y que colocan al glorioso Adrián ante el mismo trono del gran Rey a Quien reconoció! ¡Oh santa pareja, rogado a Dios por nosotros que con amor guardamos vuestra memoria, para que seamos librados de las tentaciones y de todas las tribulaciones!

O si es un Miércoles o Viernes

Tono 6

Melodía: «Habiendo dejado a un lado...»

Una espada atravesó tu corazón, Oh Purísima Señora, como dijo Simeón, cuando viste a Aquel Que resplandecía de ti inefablemente, condenado por los inicuos y levantado sobre la Cruz, saboreando vinagre y hiel, Su costado traspasado, Sus manos y pies atravesados por clavos; y, lamentándote, exclamaste, gritando maternalmente: «¿Qué es este nuevo misterio, Oh mi dulce Niño?»

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con la Estrofas

del Octoijos

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Tono 1

de Efraim de Karyes

El celo de un hombre piadoso atrajo a su esposa amante de Dios a una enseñanza espléndida; pues el eminente Adrián se sintió atraído por las palabras de Natalia y puso fin al curso del sufrimiento. ¡Oh, los caminos de la esposa amante de Dios! Porque ella no trajo a su marido la corrupción como lo hizo Eva con Adán, sino que medió la vida eterna

para él. Al alabarla con su esposo, clamamos a Cristo: ¡Por Tus santas oraciones concédenos ayuda!

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Teotoquio del Octojos

o si es un Miércoles o Viernes

Tono 1

Melodía: «Alegría de las filas del cielo ...»

De pie al pie de la Cruz de tu Hijo y Dios, y mirando Su longanimidad, oh Madre pura, llorando, dijiste: «¡Ay de mí, Oh mi dulce Hijo! ¿Cómo es que sufres estas cosas injustamente, Oh Palabra de Dios, para poder salvar a la humanidad?»

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, Tus mártires, oh Señor, recibieron de Ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; pues, poseídos de Tu poder, derrotaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas, salva nuestras almas.

MAITINES

Tropario

a los mártires

Tono 4

En sus sufrimientos, Tus mártires, oh Señor, recibieron de Ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; pues, poseídos de Tu poder, derrotaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas, salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octojos

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del Octoijos

a los mártires

Tono 6

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cuando Israel caminaba a pie por el mar como por tierra seca, al ver a su perseguidor Faraón ahogado, gritaron: «Cantemos a Dios un canto de victoria.»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Por las oraciones de Tus mártires, oh Cristo Dios, elévame a la luz del arrepentimiento, a mí que estoy retenido por el sueño perverso de mis acciones en la noche de esta vida, para que pueda glorificarte.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Iluminados por el este del Sol noético y habiéndote convertido en hijos del día, oh mártires, con poder destruisteis toda la oscuridad de los ídolos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Habiendo probado el deleite de labios que dejaban caer la dulzura de la sabiduría divina, vomitaste verdaderamente el veneno de tu ignorancia anterior, oh divinamente bendito Adrián.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo recibido a tu Creador encarnado de tu vientre sin semilla de una manera incomprensible, como Él mismo deseaba, oh Purísima, has demostrado ser verdaderamente la Soberana Señora de todos los seres creados.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del Octoijos

a los mártires

Tono 6

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

No hay nadie tan santo como Tú, Oh Señor Dios mío, que has exaltado el poder del Fiel, Oh Bueno, y nos has fortalecido sobre la roca de Tu confesión.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Escapando de los lazos de la vanidad de la idolatría, Oh mártir, fuiste atada con un deseo por el amor de Cristo, y con alegría compartiste los lazos de Sus atenas espirituales.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tus piernas rotas con barras de hierro, Oh atenas espirituales del Señor, con barras de paciencia y valor verdaderamente rompiste los lazos de la impiedad.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Desdeñando completamente el amor carnal, Oh Natalia, con deseo por Cristo inflamaste el alma de tu esposo que estaba encendida con el fuego del amor divino.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Todo rango de ser exalta la maravilla de tu divino nacimiento, Oh Purísima; porque de manera sobrenatural concebiste a Dios en tu vientre, y habiéndolo dado a luz, permaneciste Siempre Virgen.

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio

Tono 4

Habiendo guardado en tu corazón las divinas palabras de tu divinamente sabia esposa, oh Adrián, mártir de Cristo, te apresuraste con fervor a los sufrimientos, recibiendo una corona con tu esposa.

Los Himnos de la sesión

Tono 4

Melodía: « “José se maravilló...”»

Extinguiste la pira de la impiedad con el rocío de la piedad, oh atleta espiritual, y con el aplastamiento de tus miembros rompiste el poder de los ídolos, adquiriendo a tu esposa como ayudante contra toda su cruel formación; y con ella has hecho tu morada en el reino de lo alto, oh Adrián, poderoso de alma. Ruega a Cristo que conceda misericordia a quienes te honran.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

Sacudida por la tempestad por las tres olas de las pasiones, yo que carezco de conciencia te invoco fervientemente, oh Purísima: No me desprecies, para que no perezca, miserable de mí, oh tú que has dado a luz al Abismo de la misericordia; pues no tengo otra esperanza que tú. No permitas que me convierta en alegría para mis enemigos, ni en burla, porque confío en ti. Porque todo lo que deseas lo puedes hacer, ya que eres la Madre del Dios de todos.

O si es un Miércoles o Viernes

La Virgen y la cordera, contemplando en la Cruz al Cordero que nació de ella sin semilla, Su costado atravesado por una lanza, fue herido y con dolor y gritó en voz alta, exclamando en medio de su dolor: «¿Qué es este nuevo misterio? ¿Cómo es que mueres Tú, el único Señor de la vida? ¡Por tanto, levántate, levantando a nuestro antepasado caído!»

ODA 4

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cristo es mi poder, mi Dios y mi Señor, la santa Iglesia canta divinamente, clamando con un corazón puro, celebrando la fiesta en el Señor.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los mártires, habiendo adquirido el poder de Cristo y verdaderamente pisoteado la débil pretensión de los tiranos, recibieron coronas de victoria del cielo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Cuando las llagas cubrieron los cuerpos de los santos, verdaderamente se ofreció mirra a Dios, limpiando las poderosas llagas del engaño.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con tu sangre teñiste un manto de incorrupción para ti, habiéndote despojado de la vestidura de corrupción, oh Adrián; y ahora estás de pie con gloria ante Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Verdaderamente los misterios de tu piadoso nacimiento son inefables e indecibles para los que están en la tierra y en el cielo, oh Siempre Virgen Teotokos.

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

del Octojos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ilumina con tu divina luz, te ruego, oh Bueno, las almas de quienes con amor se levantan temprano para orarte, para que puedan conocerte, oh Palabra de Dios, como el Dios verdadero, que nos llama de la oscuridad del pecado.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Los ochenta y tres valientes atletas espirituales, que ahora oran a Cristo, soltaron las ataduras de la impiedad que carecían de fuerza, por el poder de la Trinidad.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

De pie como el sol entre estrellas brillantes, oh Adrián, con la luz de la piedad iluminaste a los que luchaban contigo; y disipando la oscuridad de la impiedad, iluminas los confines de la tierra.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

El rocío de tus preciosas palabras fue verdaderamente curativo para los dolores de tu esposa, que probó el amor de las cosas superiores, oh divinamente sabia Natalia, compañera de los mártires.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh buena Soberana Señora del mundo, salva a aquellos que te confiesan como la Teotokos con toda su alma; porque a Ti, la verdadera Teotokos, tenemos una protección invencible.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Al contemplar el mar de la vida agitado por la tempestad de las tentaciones, corro a Tu puerto tranquilo y clamo a Ti: Levanta mi vida de la corrupción, Oh Misericordioso.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Guiados en la piedad por la mano de Cristo, pasasteis por encima del abismo de la impiedad y os apresurasteis al puerto tranquilo del resplandor del Altísimo, oh atletas espirituales de Cristo.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tus victorias, que trascendieron la naturaleza, perfuman tus luchas como flores, oh Sabio; pues se te mostró como un incensario fragante de Dios, encendido por el fuego de los tormentos, oh Adrián.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Adornada con la belleza de la fe estaba tu santa alma, oh muy honorable Natalia, y buscando la belleza de Cristo, que es verdaderamente infinita, alcanzaste tu deseo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Señora muy honorable, que por el bien de la humanidad has dado a luz al Señor y Timonel, calma el constante y cruel tumulto de mis pasiones, y concede a mi corazón la paz.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

Tono 6

Melodía: «Tú Has aparecido hoy..»

La conmemoración divina de los mártires ha resplandecido iluminando radiantemente todos los confines de la tierra, con la alegría de los que gritan: ¡Tú eres la alegría de los mártires, oh Cristo!

Ikos

Los ochenta y tres mártires guerreros, deseando valientemente a Cristo Rey, que fue clavado en el árbol de la cruz en la carne, soportaron con ardor crueles dolores y terribles tormentos, pisoteando toda la impiedad de los ídolos y anulando la oposición de los inicuos. Por lo que Adrián y Natalia, esa hermosa pareja, viéndolos, los emularon y, regocijándose, gritaron en voz alta: ¡Tú eres la alegría de los mártires, oh Cristo!

ODA 7

del Octojos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Un ángel hizo que el horno rociara a los santos Niños. Pero el mandato de Dios consumió a los caldeos y convenció al tirano para que gritara: «¡ Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!».

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Se os mostró como columnas invencibles de la Sión celestial, oh mártires, habiendo derribado todos los cimientos del enemigo en la resistencia de vuestro sufrimiento. Por eso, siempre honramos piadosamente vuestra memoria.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Natalia fue dada a Adrián por Dios como una ayuda unida a él en alma, sacando a aquel que estaba atrapado en el abismo del engaño y urgiéndole a gritar: «Oh Dios de nuestros padres, bendito eres!»

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Escondiendo la mano del mártir como un tesoro precioso, oh honrado, guiado por la mano del Dios de nuestros padres, no entregaste la riqueza de tu castidad para adornar a quienes intentaron tomarla.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Los sagrados profetas proclamaron abiertamente de antemano el misterio de tu honorable nacimiento, oh Purísima; y nosotros, contemplando desde lejos su cumplimiento, ahora te llamamos piadosamente bienaventurada.

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Jóvenes. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: «¡Oh Dios de nuestros padres, bendito eres y supremamente exaltado!»

ODA 8

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Tú hiciste que la llama rociara a los niños santos, y quemaste con agua el sacrificio de un hombre justo. Porque solo Tú, oh Cristo, haces todo como quieres, a Ti te exaltamos supremamente por todos los siglos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Totalmente consumidos por el fuego del tormento, oh atletas espirituales, con tu sangre apagaste toda llama de impiedad, gritando en voz alta: «¡A Ti te exaltamos supremamente, oh Cristo, por todos los siglos!»

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

¿Quién no se maravillará del amor de la maravillosa mujer por Dios? Porque desdeñó el deseo carnal y persuadió a su esposo a honrar y glorificar a Cristo por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Un pilar de piedad fuiste para los fieles, oh bendito Adrián, mártir y atleta espiritual, habiendo avergonzado las vanidades de los impíos y deseado la belleza de Cristo.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú concebiste al Verbo, el Dador de luz, a través de la luz, dando a luz inefablemente al Trascendente; porque el Espíritu de Dios hizo Su morada dentro de ti, oh Virgen. Por eso, te cantamos himnos, oh Purísima, a través de los siglos.

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendecid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

del Octoijos

al Hieromártir

Tono 8

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Es imposible para la humanidad ver a Dios a Quien las órdenes de los Ángeles no se atreven a contemplar; pero a través de ti, oh Purísima, el Verbo Encarnado se hizo hombre y con las Huestes Celestiales a Él magnificamos y a Ti llamamos bienaventurado.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Ni el aplastamiento de vuestros miembros, ni la amenaza de crueles torturas, ni la espada, ni el fuego, ni la muerte de vuestra carne corruptible, pudieron de ninguna manera separaros del amor de Cristo, oh gloriosos mártires. Por eso, siempre os regocijáis con Él a través de los siglos.

Stijo: Santos mártires, ruega por nosotros

Vosotros fuisteis mostrados como lámparas de divino resplandor, estrellas brillantes, faros que brillaban sobre nosotros la luz de la piedad, rayos del Sol de gloria, hijos de la bienaventuranza inagotable, oh mártires de Cristo, todos honrados.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Un manantial lleno de las aguas del Espíritu, un río lleno de dones divinos y una copa que derramaba corrientes de sufrimiento, fuisteis revelados como, oh mártires, librándonos de

la tempestad de diversas tentaciones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

La resurrección ha sido ahora dada a los muertos a través de tu inefable e inefable alumbramiento, oh Teotokos purísima; porque la Vida, revestida de la carne que Él recibió de ti, ha brillado sobre todos, destruyendo manifiestamente la oscuridad de la muerte.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

Melodía: «Oíd, mujeres...»

Que el sabio Adrián, la confirmación de los atletas espirituales, y la honorable Natalia, sean honrados con himnos como corresponde; y con ellos brilla la santa compañía de los mártires. Y celebrando su radiante fiesta con piadosa intención, los cantamos con himnos divinos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

El Autor de la creación y Formador de la naturaleza, que en tu seno abatió a la serpiente tirana que en el Edén antaño me escatimó en deificación, como Dios la ha destruido con Su cruz y muerte, derramando sobre mí la incorrupción.

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, Tus mártires, oh Señor, recibieron de Ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; pues, poseídos de Tu poder, derrotaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas, salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 4

En sus sufrimientos, Tus mártires, oh Señor, recibieron de Ti, Dios nuestro, coronas imperecederas; pues, poseídos de Tu poder, derrotaron a los tiranos y aplastaron la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas, salva nuestras almas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 4

La divina conmemoración de los mártires ha resplandecido iluminando radiantemente todos los confines de la tierra, con la alegría de los que gritan: ¡Tú eres el gozo de los mártires, oh Cristo!